A propósito de la “fundación” del Doctorado en Derecho en
México

639

gobiernos, organismos internacionales, autoridades regionales y locales, e instituciones públicas y privadas que los requieran. Las funciones de este Programa consistirían básicamente en: a) Identificar demandas y oportunidades de investigación y asesoría; b) Señalar a las instituciones interesadas en estos servicios los especialistas en Derecho más calificados para actuar en el campo de que se trate, y c) Ayudar a la formulación de los proyectos de investigación y asesoría respectivos, los que serían ejecutados en cada caso por un grupo de especialistas absolutamente independientes, particularmente de aquellos que se encuentren vinculados a las universidades. En el cumplimiento de estas funciones, el programa debería jugar un papel eminentemente activo, promoviendo el estudio de los aspectos jurídicos de los grandes problemas del desarrollo.

En tal sentido, será de gran utilidad la nómina de personas que lleve la Secretaría Ejecutiva del Consejo.

El papel del programa se relacionará fundamentalmente con la identificación y subcontratación de los expertos, y con el diseño y la supervisión de los estudios. El programa se entenderá directamente con las instituciones que solicitaran los servicios de investigación y asesoría y subcontrataría en cada caso los especialistas convenidos con ellas.

AL PROPOSITO DE LA "FUNDACION" DEL DOCTORADO EN DERECHO EN MEXICO

Con motivo de una ceremonia de entrega de diplomas en la Facultad de Derecho, llevada a cabo el 7 de septiembre del corriente año, se publicaron en la prensa diaria informaciones erróneas acerca de la implantación del doctorado en Derecho en México.

Tras una serie de tentativas y proyectos que se suceden desde 1936, y entre los que figura uno de don Alfonso Noriega, don Antonio Martínez Báez y los profesores académicos, el doctorado se implantó en 1950 en la entonces todavía Escuela Nacional de Jurisprudencia —convertida en Facultad de Derecho precisamente a partir de la instauración del mismo. Durante el desempeño de su dirección, don José Castillo Larrañaga, quien la ejerció desde 1949 a 1951, tan pronto como tomó posesión de su cargo encomendó al doctor Niceto Alcalá-Zamora —en dicha época profesor de carrera y director del seminario de Derecho procesal— que redactase el correspondiente proyecto, el cual fue aprobado, con ligeros cambios, por quienes en aquellos años se encontraban al frente de la Universidad Nacional Autónoma de México, a saber: don Luis Garrido, rector, y don Juan José González Bustamante, secretario general.

Los anteriores datos pueden comprobarse, entre otras, en las siguientes publicaciones: Alcalá-Zamora. *Creación del doctorado en Derecho*, información inserta en la "Revista de la Escuela Nacional de Jurisprudencia", números de octubre-diciembre de 1949, páginas 235-315, y de abril-junio de 1950, páginas 235-247; Medianta y Núñez. *Historia de la Facultad de Derecho*. México, 1956, páginas 269-302, y en el volumen *Doctorado en Derecho: décimo aniversario 1950-1960*, páginas 17-25 y 33-35, acompañado de numerosas fotografías.